

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

ANUNCIOS

SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO 637

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos, 1,50—Segunda plana, precios convencionales.

LA TRAGEDIA EUROPEA

LA TRAGEDIA MARROQUI

¿Hacia el desenlace?

Nada más patético que esta tremenda tragedia que hace cinco años se está desarrollando en el Norte de Marruecos. Tiene todos los elementos para llevar la angustia más profunda a los espíritus. Hay víctima inocente: el pueblo español; hay derramamiento de sangre: la de españoles y marroquíes, que combaten unos contra otros; hay episodios de una trágica enorme: el barranco del Lobo y otros combates cruentísimos que han ensangrentado los riscos africanos tantas veces; hay mártires que no están precisamente entre los combatientes del uno ni del otro bando.

A la tragedia le falta aún el desenlace. ¿Estaremos próximos a él?

Este desenlace parece adivinarse ya: la víctima sucumbirá, triunfando los planes de todos los personajes odiosos que han intervenido en la trama. Lo que no se adivina muy bien es si estos personajes, a su vez, recibirán el castigo que merecen por sus iniquidades. ¿Estaremos adivinando al desenlace previsto, al primero?

La situación en Marruecos ha adquirido en estos días un nuevo aspecto, que la reviste, si es posible, de mayor gravedad aún, que la ha dado un aspecto de peligro inminente, de peligro verdaderamente mortal.

Parece ser que el descalabro última vez sufrido por las tropas francesas obedeció a una intensa agitación de las cabilas, determinante de un plan de guerra que se llevará a efecto activamente. Y este plan de guerra, desarrollado cerca de la zona española, ó, más probablemente, llevado a la misma zona española, obligará a nuestros soldados a combatir, a sostener una campaña activísima, mortífera, agotadora.

Hay muchas señales de que España no podrá librarse de esta contingencia. Se sostiene que los compromisos contraídos con Francia nos obligan a defender su zona cuando llegara este caso fatal. Por otra parte, aun cuando este compromiso no existiera, la ciega tenacidad de nuestros africanizantes en mantenernos en unas posiciones que son un permanente sangrador, hará que nos veamos envueltos en una horrible recrudescencia de la guerra si los marroquíes llevan adelante los planes que se les han supuesto.

De todos modos, el porvenir que para nuestra Patria se presenta no puede ser más negro.

Envuelta en las consecuencias económicas de la conflagración europea, el punto de haberse hecho el hambre una institución más en el país, podría decirse: ¿con qué fuerzas se encuentra para resistir esta nueva contingencia?

¿Qué más se le pudiera exigir ya al pueblo español para llevarlo a enterrar en la funesta sima marroquí?

Aun hay periódicos, aun hay políticos que, tratando este mismo asunto, se atreven todavía a decir, al mismo tiempo que reconocen y lamentan la desesperada—¡sí, la desesperada!—situación de España, que nos es imprescindible sostener nuestro prestigio ante Europa haciendo respetar nuestra personalidad en Marruecos.

Pero, ¿es posible que haya quien pueda creer que una nación famélica, una nación extenuada, tiene prestigio ni personalidad? Es decir, prestigio y personalidad desde el punto de vista en que se ponen los que presentan aquellos argumentos.

No; y la prueba estaría en que lo más probable es que un recrudescimiento de la campaña quizá fuera ya el momento del gran desastre.

Y entonces sí que se habría derrumbado vergonzosamente todo lo que quedaba de nuestro prestigio y de nuestra personalidad!

No tenemos los fundamentos de esas cualidades que hacen que una nación sea respetada; esto es, no tenemos un país económicamente reconstituido.

Lejos de ello, le tenemos empobrecido en todas sus manifestaciones, hasta más allá del último límite. Tenemos, pues, una personalidad y un prestigio

fundamentados en el vacío. Están sostenidos porque nadie los ha querido todavía derribar.

Esto es así, precisamente, por nuestros errores en la empresa africana.

Lo hemos dicho en todos los tonos. Lo hemos repetido una vez más y cien veces más, porque nos quejamos de la herida que nos ocasiona un dolor permanente; hay que retirar nuestras tropas de Marruecos.

Todos aquellos soldados, al dejar aquellos campos de maldición, al entrar en la Península, la traerán prestigio y personalidad.

Porque la traerán el punto de partida de una imprescindible reconstitución interior.

De no ser así, se acelerará el desenlace de la tragedia, y en la víctima, España, se consumará el triste sacrificio.

EN CUARTA PLANA ORIGINAL DE INTERES

A través de la Internacional

Un manifiesto a los obreros ingleses.

Como expresión de cual es el espíritu del proletariado inglés en el presente conflicto europeo, publicaremos dos manifiestos dirigidos a los obreros organizados del país por el Congreso de las «Trade-Unions», que son dos importantes documentos a archivar para cuando llegue el momento de hacer un estudio de la participación del movimiento obrero en la espantosa tragedia que está conmoviendo hoy al mundo.

Insertamos hoy el primero de los manifiestos citados; mañana daremos a conocer el otro:

«Compañeros: El Comité parlamentario del Congreso de «Trade-Unions», en la reunión celebrada ayer hizo un examen de la seria situación creada por la guerra europea y de los deberes que los tradeunionistas, en unión con el resto de la comunidad, tienen para consigo mismos y para el país de que son ciudadanos.

Se mostró especialmente satisfecho por la manera en que el Partido obrero había respondido en la Cámara de los Comunes al llamamiento dirigido a todos los partidos políticos pidiéndoles su cooperación en el alistamiento de hombres que defiendan los intereses de su país, y cordialmente aprobó el nombramiento de cuatro miembros del Partido para el Comité parlamentario de reclutamiento, y que se colocara la Agencia nacional a disposición de ese Comité para ayudar a la ejecución del trabajo de secretaría.

El Comité parlamentario está convencido de que no debe perderse de vista un factor importante en la actual lucha europea, por lo que a nuestro país se refiere, a saber: que en el caso de que el servicio militar voluntario le falle al país en esta hora de necesidad, no sólo se pedirá con redoblado vigor un sistema nacional de servicio militar obligatorio, sino que puede ser la demanda tan persistente y enérgica que resulte irresistible. La perspectiva de tener que encararse con el servicio obligatorio, con su gravamen pesado y permanente sobre los recursos económicos del país y con sus efectos igualmente graves sobre casi todas sus industrias, debiera ser un estímulo para que los hombres de la nación se presenten a defenderla, y de ese modo demostrar al mundo que un pueblo libre puede elevarse a la suprema cumbre de un gran sacrificio sin el látigo del servicio obligatorio.

Otro factor que ha de recordarse en esta crisis de nuestra historia nacional, de suma importancia por lo que a los tradeunionistas y la clase obrera en general concierne, es el hecho de que la preservación y mantenimiento de un régimen de Gobierno libre y democrático dependen del resultado de la lucha en que este país está ahora comprometido. Gobierno que en sus relaciones internacionales ha sido reconocido en el pasado y demostrará serlo en el futuro, la mejor garantía para la conservación de la paz del mundo.

La simple contemplación de los métodos dominantes y brutales a que tie-

ne que someterse un pueblo bajo un Gobierno dirigido por una autocracia militar—viviendo continuamente, por así decirlo, bajo la amenaza y la sombra de la guerra—debiera ser suficiente para provocar el entusiasmo de la nación con objeto de resistirse a cualquier tentativa de imponer condiciones semejantes a países que por ahora están libres del despotismo militar.

Pero si los obreros tienen un deber que cumplir en el interés común del Estado, igualmente el Estado tiene deberes para con aquellos de sus ciudadanos que están preparados a hacer sacrificios en defensa suya y a mantener su honor.

Los ciudadanos a quienes se invita a abandonar sus ocupaciones y sus hogares con objeto de contraer obligaciones militares, tienen el derecho de recibir de manos del Estado una recompensa razonable y segura, no tanto por ellos mismos como por sus allegados. Ningún miembro de la comunidad dejaría de apoyar a un Gobierno que en asunto tan importante y vital tuviese una idea liberal y aun generosa de sus responsabilidades hacia aquellos ciudadanos que se presentan a ayudar en la defensa de su país. Respetuosamente recomendamos esta indicación al Gobierno actual para su estudio favorable. ¡Vivan las instituciones libres de todos los países gobernados democráticamente!

Vuestro fraternalmente, El Comité parlamentario.

La falta de trabajo en Alemania.

En un número reciente del «Vorwaerts» ha aparecido una estadística de la falta de trabajo hasta el tercer trimestre de 1914.

He aquí algunos datos interesantes de esta estadística:

Miembros de las Asociaciones obreras: septiembre de 1913, 2.081.333; 1914, 1.384.586. Decremento: 696.747. Cajas de los sin trabajo: 1913, 140.605; 1914, 523.683. Aumento: 383.078. Número de obreros sin trabajo a fin de septiembre de 1913, 27.525; 1914, 216.608. Aumento: 189.078. Miembros que perciben cuota como parados: En 1913, 68.292; en 1914, 392.423. Aumento: 324.131. Total de cuotas a parados: En 1913, 2.047.000 francos; en 1914, 12.071.600 francos. Aumento: 10.024.600 francos.

APUNTES

Hay una clase de estudiantes que son una vergüenza nacional.

Y siempre ha habido unas autoridades capaces de ensañarse sobre un grupo de obreros huelguistas, y que, en cambio, no tienen el valor suficiente para hacer lo mismo con cualquier grupo de esos estudiantes, cien veces más culpables que los trabajadores apaleados.

Al lado del estudiante verdadero, aprovechado, pacífico y digno hay siempre una caterva de señoritos, de pueblos ó de capitales, incapaces de comprender un libro; lectores asiduos de semanarios pornográficos, insultadores de infelices prostitutas, atropelladores de domésticas, estafadores de camareros confiados y, en fin, poseedores de otras tantas cualidades morales semejantes a éstas.

Pertenecen a esta categoría de malos estudiantes y malas personas esos «señijos» que aprovechan cualquier pretexto para producir una algarada callejera y dejar de asistir a clase, que es lo principal para ellos.

Esos han sido los que ayer, situándose ante la Universidad de Madrid, obligaban a detenerse a los tranvías, pedían a los conductores que se descubriesen ante ellos y molestaban a los transeúntes.

Y como un tranviario se negase a exigencia tan estúpida, aprovechando la impunidad en que les dejaban los guardias arremetieron contra el obrero y rompieron en pedruzcos el portatrolley, con un valor incomparable.

De modo que, además de malos estudiantes, son unos valientes capaces de romper una caña y acometer en pelotón a un hombre indefenso que ningún daño le ha hecho.

¿Es por esta clase de estudiantes por los que gemía Lozoya pidiendo que se les licenciara, por haber pagado su cuota, para no interrumpir sus estudios?

¿Es más útil cualquiera de esos revoltosos de ayer que el pobre conductor de tranvías agredido por ellos?

Vayan, vayan al Rif y a Yebala esos jóvenes fogosos, y déjese en España a los pobres; éstos son útiles porque trabajan.

Circula por ahí ahora una estadística de la cual resulta que Inglaterra es la que, proporcionalmente, gasta más en armamentos, siguiendo Francia y después Alemania.

Y, en vista de eso, «El Siglo Futuro» saca la consecuencia de que Inglaterra y Francia son más militaristas que Alemania, a pesar de lo que se viene diciendo.

¡Pero, señores, si saben ustedes demasiado que eso no es el militarismo! No pongan esa cara de tonto para estar a sus lectores.

Un armisticio

No sería una paz inmediata, han dicho algunos periódicos, sino un armisticio lo que nos será ofrecido por el enemigo. La intriga alemana es incansable y fértil en expedientes. No pierde nunca de vista su objetivo. Conoce nuestro horror a la guerra y a sus espantosas matanzas, y quiere aprovecharse de ello. Las matanzas se interrumpirían, dice, y nuestras tropas, de la una y otra parte, ocuparían sus cuarteles de invierno. Esto, al menos en las apariencias, nos llevaría a las costumbres militares de los siglos precedentes.

Hace cerca de un mes en el Este, poniendo por delante el motivo humano de enterrar sus muertos, los alemanes pidieron un corto armisticio. El general francés no le aceptó, y así pudo evitar una peligrosa maniobra ofensiva.

Un armisticio en las condiciones actuales sería, todo lo más, un aliciente de paz, de la paz alemana y de la capitulación francesa.

Más bien sería, para el enemigo que ve el peligro de su mortífero bandicaje, una tregua para prepararle mejor y asegurar más su éxito.

Mas para hacerle más aceptable hay que emplear la maniobra del humanitarismo, del pacifismo, de todos los antifaces corrientes en las costumbres de los alemanes.

Y los intermediarios oficiosos del enemigo toman, desnaturalizando su sentido verdadero, las palabras y los argumentos de los amigos en quienes, como en nuestros camaradas americanos, tenemos plena confianza.

Esto ocurrió cuando, inspirados por la generosidad de sus sentimientos, pero no pudiendo juzgar a aquella distancia la situación europea con exactitud, nuestros amigos de los Estados Unidos nos invitaban prematuramente a una conferencia internacional que preparara la paz, y nos citaban, a este efecto, las declaraciones de Stuttgart y de Bade, invitando al proletariado internacional que no había podido evitar la guerra a aprovechar todas las ocasiones, a hacer todos los esfuerzos para traer la paz.

Es cierto que si infieles al sentido socialista que les dimos y que les dieron nuestros Congresos, no hubiéramos visto sino la letra de sus resoluciones; que si hubiéramos olvidado el crimen imperialista de la agresión, de la guerra ofensiva, de la invasión alemana y sus innumerables crímenes; que si despreocupados de nuestra palabra empeñada, de los Tratados con nuestros aliados, les hubiéramos abandonado; que si hubiéramos querido tratar separadamente, confesarnos vencidos sin estarlo y aceptar la misericordia alemana, hubiéramos tenido de él armisticio, paz y reconocimiento. Pero entonces, ¿para qué habría resistido Bélgica a la invasión? ¿Para qué habría rechazado Francia al agresor, en vez de dejarle el paso libre a sus fortalezas, a sus puertos, en vez de abrirle las puertas de París? ¿Para qué habrían caído tantos héroes? ¿Para qué

todo un pueblo heroico en Francia, en Bélgica, en Inglaterra, en Servia, estaría en pie, combatiendo por la causa de la libertad de los pueblos, sino fuera para hacerla triunfar y crear así en la Europa, libertada del azote del imperialismo militarista alemán, las condiciones de una paz definitiva, conquistada de esta manera, querida por el Socialismo, por sus Congresos y basada en la independencia y en la unión de naciones democráticamente organizadas y federadas?

Es esta paz, esta paz de los aliados, esta paz de los pueblos la que necesitamos conquistar. No somos nosotros, que hemos hecho todo lo posible por impedir la guerra, sino el crimen imperialista y sus inevitables consecuencias lo que nos ha arrastrado a ella y lo que nos impone su única conclusión liberadora, en la ruina del imperialismo alemán, en la victoria de los aliados, que es también la victoria generadora de la paz sin dominación ni sujeción de pueblo ninguno.

Eduardo VAILLANT

¡Correligionarios! Vuestro principal deber es crear Agrupaciones Socialistas en el mayor número de pueblos y nutrir las ya existentes con nuevos adeptos. Según crezca el ejército socialista, disminuirá la plaga caciquil y perderá fuerza el poder de los privilegiados.

El bello gesto de una alemana

No todo ha de ser atrocidades alemanas.

Al lado de la lista dantesca de los horrores que el ejército alemán ha sembrado por donde puso su planta, es necesario ir señalando otros actos de humanidad que consuelan del terrible presente y despiertan una esperanza para el porvenir.

La mujer de un médico militar alemán ha dirigido una carta a la desgraciada compañera de un soldado francés, muerto en el Hospital de Lubeck.

Sólo la exquisita sensibilidad de un espíritu femenino ha podido poner tanta delicadeza en la hermosa carta que transcribimos a continuación:

LOS SOCIALISTAS EN LA GUERRA

Cartas de soldados.

Nuestro camarada Renaudel ha recibido la carta que publicamos a continuación, que, como tantas otras de correligionarios franceses que están en la línea de fuego, demuestran cómo, qué altamente piensan, aun cuando una fatalidad maldita les haya llevado al combate, los que tienen el espíritu empapado en los nobles ideales del Socialismo:

«Querido camarada: Le escribo a usted desde el fondo de mi trinchera. Sabe usted que son bien raras las noticias que recibimos; pero, no obstante, algunos periódicos (leídos ávidamente) llegan a nosotros de vez en cuando. Así es como hoy hemos tenido ocasión de leer un número del «Figaro», del 9 de noviembre. Un artículo de Alfredo Capus, titulado «Los socialistas y la guerra», ha hecho saltar a los camaradas que pelean a mi lado y a mí mismo. Hemos estado tentados de responder directamente a ese señor; pero nos hemos dicho: ¿a qué fin? El artículo tenía ocho días de fecha, y cuando nuestra carta llegara a su destino habría ya sido olvidado. Así, pues, hemos preferido dirigirnos a usted, sabiendo que usted participaría de nuestra indignación contra los que pretenden herirnos por la espalda mientras cumplimos con nuestro deber en la línea de fuego.

Hay, pues, que repetir aun, gritándolo una vez más (y esto de nuestra parte), que si estamos luchando no es contra el pueblo alemán, sino contra el imperialismo. Repetido bien: nosotros, los obreros, los empleados, los aldeanos, que hemos dejado a nuestros padres, a nuestras mujeres, a nuestros

«Esta carta os la dirige la esposa de un médico militar alemán que ha cuidado a vuestro marido en el Hospital de Lubeck.

Sin duda, habréis sabido la dolorosa nueva por mediación del Ministerio de la Guerra. Vuestro esposo, M. Georges Bizot, murió el 10 de octubre. Yo quería escribir a usted para contarle lo que sé de los últimos días de su esposo; pero no conocía vuestra dirección. Acabo de conocerla por haberse encontrado en el hospital una carta que vuestro marido dirigía a usted, carta que yo le enviaré cuando tenga la seguridad de que ha recibido ésta, pues no quiero que se pierda la que tan preciosa será para usted.

En los primeros días de octubre M. Bizot fué conducido herido, como prisionero de guerra, al Hospital de Lubeck. Había sido gravemente herido por una bala en el muslo izquierdo. Mi marido hizo grandes esfuerzos por salvar la pierna; pero no fué posible evitar la amputación. Desgraciadamente, la operación no bastó para librar al herido de la muerte. Estaba demasiado débil y no pudo soportar la gran pérdida de sangre.

Por su gran modestia y por la paciencia con que soportaba sus sufrimientos, M. Bizot se captó las simpatías del médico y de los enfermeros, que hicieron cuanto les fué posible para aligerar sus padecimientos y dulcificar su muerte.

El hablaba con gran frecuencia de usted y de su niña. ¡Cuán firmemente esperaba volver a verlos! Su muerte fué tan súbita que no pudo darse cuenta de que moría lejos de su patria y de los suyos.

Ha sido enterrado en nuestro cementerio, que es muy bello. Soldados alemanes le llevaron sobre sus hombros y se le rindieron honores militares.

Si puede servir a usted de consuelo, yo iré gustosa a llevarle flores a su tumba. ¿Quiere usted indicarme para el día de su cumpleaños ó el de su santo?

Antes de terminar he de expresaros mi más profunda simpatía y mi más sincero pésame por pérdida tan dolorosa.—Martha Hartmann.»

Nuestros mayores respetos para la mujer que ha sabido sentir una carta tan emocionante.

hijos, sin debilidad, ya que no sin lágrimas (y podemos decir sin falso orgullo que nos era a nosotros más duro el dejarlos que a los privilegiados que saben que los suyos quedan al abrigo de las necesidades), no vamos contra un pueblo doblegado bajo un yugo implacable, sino contra el partido militar omnipotente que lo dirige todo al otro lado del Rhin. Todo el mundo está de acuerdo en que la disciplina es más dura entre ellos que entre nosotros. Entonces, si ha habido saqueos y matanzas, ¿a quién se debe sino a los jefes todopoderosos, ante los cuales están obligados a doblegarse todos los soldados? No culpemos más a los humildes de la falta de los directores. Puesto que es notorio que la dura disciplina alemana no deja ninguna iniciativa, ninguna libertad al soldado, ¿por qué se ha de reprochar a ese soldado de lo que le han obligado a ejecutar sus señores? Nuestros adversarios proclaman el fracaso de nuestras doctrinas, como ellos dicen. Vamos, pues, nosotros, bajo el silbido de las balas, a proclamar su próxima victoria.

Si no hemos podido evitar esta vez el azote de la guerra (y nadie me ha de contradecir hoy) ante los cuadros de horror y desolación que son nuestro diario espectáculo, mis camaradas y yo nos sentimos poseídos de un ardor nuevo para predicar la necesidad, la belleza de la paz. Y nosotros no estamos solos. Muchos de nuestros adversarios de la vispera, reconciliados bajo el fuego, se dan cuenta de la razón que teníamos cuando hablábamos de los horrores de la guerra y cuán indigno de naciones civilizadas es el destruirse

LA GUERRA

En Occidente

Dice así el comunicado oficial francés de ayer tarde:

«El enemigo ha dirigido particularmente sus tiros contra Ypres, donde el campanario de la catedral, el mercado y numerosas casas han sido incendiados.»

Lo mismo han hecho sobre Soissons y sobre Reims.

En el Argonne los choques han sido muy violentos y el enemigo realizó ataques muy vivos, que han sido rechazados.

En la Woevre y los Vosgos la situación no ha sufrido ningún cambio.»

El segundo comunicado, dice:

«Hoy, como ayer, ha habido cañoneo en el Norte, del lado de Soissons-Reims.»

En el Argonne violentos ataques por ambas partes, sin resultado.»

Según noticias de otro origen, las nevadas han sido y son aún casi generales en todos los lugares donde se combate, y la nieve y el frío intensísimo que se sienten han dado forzosa tregua a la lucha en casi todos los frentes de batalla.

Los buques ingleses continúan bombardeando sin interrupción la costa belga, y de paso que impiden operar a los alemanes favorecen el avance de los aliados hacia Ostende.

De Amsterdam dicen que, para reforzar al ejército germano que lucha en los Flandes, siguen pasando por Bélgica numerosos trenes con tropas.

Se cree que los alemanes pretenden acentuar los ataques entre Ypres y Arras.

Desde mediados de mes el ejército inglés que opera en las Flandes dispone de unos cañones nuevos, cuyos efectos son verdaderamente terribles.

El alcance de esos cañones es extraordinario y sus proyectiles, al reventar, lo destruyen todo en un radio de muchas decenas de metros.

Entre los 5.000 prisioneros alemanes hechos últimamente por los ingleses hay bastantes que están locos, y sus compañeros de infortunio atribuyen esta locura a los efectos de la citada pieza de artillería.

Refiriéndose a la próxima vuelta del Gobierno francés a París, «Le Temps» aconseja que ese regreso no se precipite interin permanezcan en territorio francés los alemanes.

Añade que las Cámaras pueden funcionar en la capital; pero los ministros, después de su labor parlamentaria, deben mantener a toda hora expedita su comunicación con Burdeos, donde ha de permanecer el presidente de la República.

En el Este alemán

Un despacho oficial ruso, recibido en París, dice que las tropas rusas han obtenido una nueva e importante victoria entre el Vístula y el Warta, habiendo ya anulado la ofensiva alemana el viernes pasado. Sólo falta saber cuántos alemanes podrán volver a su país sin ser hechos prisioneros. Una terrible lucha se está desarrollando en la línea desde Czenstochava hasta Cracovia, donde los rusos han hecho varios miles de prisioneros. En Kutno fueron hechos 12.000.

En la Polonia rusa continúa la lucha con violencia formidable, y en la Galitzia los austriacos se han visto precisados a evacuar la plaza de Yandez ante la presión del ejército ruso.

La guarnición austriaca de Cracovia ha recibido orden de resistir, cueste lo que cueste.

Se ha llevado a aquella plaza numerosa artillería de grueso calibre.

El gobernador de la plaza ha ordenado la inmediata salida de ella del elemento civil, que va errante ya por los caminos en número considerable, ascendiendo a 50.000 los polacos que han huido.

El pánico se extiende hasta la Silesia del Sur, de donde marchan infinidad de personas hacia la Alemania interior.

Ya en las cercanías de Cracovia se oye vivísimo fuego de cañón, suponiéndose que ha comenzado el ataque ruso.

Hacia los frentes de batalla de la frontera Este continúa en Alemania el movimiento de tropas. Sólo por Polonia han pasado en un solo día 18 trenes.

De San Petersburgo dicen que los obuses de 42 que los alemanes han empleado para destruir las plazas fuertes de Bélgica no podrán ser empleados en Rusia.

Como la anchura de las vías férreas en Rusia es distinta que en Alemania, dichos obuses no podrían ser transportados por ferrocarril.

Y como su transporte por cualquiera otro medio es casi imposible, de ahí que dichos cañones de nada servirían a los alemanes, aun en el caso de que invadiesen el territorio ruso.

Cuenta uno de los correspondientes de guerra del «Morning Post» que las pérdidas de los austriacos desde el comienzo de la campaña se elevan a 900.000 hombres.

Según las últimas noticias de San Petersburgo, la gran batalla de Polonia continúa en toda la línea.

El general Hinsdenburg, que ataca con sus tropas a los rusos entre el Vístula y el Wartha, ordenó a las fuerzas que defienden las fronteras del Sur de la Posnania y de la Silesia avanzarán en dirección de Kielce y Racorn, para obligar a los moscovitas a replegarse en desorden detrás del Vístula.

Pero las divisiones alemanas y austriacas que realizaron este avance han sido derrotadas por los rusos, que han perseguido hasta sus fronteras, causándoles enormes pérdidas.

Entre el Vístula y el Wartha sigue la acción con más encarnamiento que nunca.

Reina gran expectación.

De Cracovia hay también a última hora impresiones muy interesantes, pues parece ser que la artillería rusa está ya bombardeando la plaza.

Para dar idea de la crítica situación en que Cracovia se halla, los periódicos recogen párrafos de un bando del gobernador militar, en el que se dice textualmente:

«En vista de que la población civil de Cracovia no obedece con la puntualidad deseada las órdenes del gobernador militar relativas a la evacuación, este último se ve obligado a advertir a cuantos no se sometan estrictamente a dichas órdenes que serán entregados a la justicia militar y fusilados después de un juicio sumarísimo.»

En Oriente

Según las noticias recibidas en Roma durante la noche última, los ataques efectuados por los turcos a la península del Sinaí, que ocupan los ingleses, han fracasado.

Ha habido combates parciales, en los que han tomado parte soldados egipcios de infantería, camelleros y tropas de la India.

Estas últimas han hecho uso de piezas de tiro rápido y de ametralladoras.

Los turcos se han retirado en desorden, después de muchas bajas.

En Port-Said, según cablegramas recibidos en Londres, ha circulado el rumor de que los ingleses han efectuado un desembarco en Jaffa, apoderándose de la ciudad.

Las columnas rusas que operan en los alrededores de Herzerun siguen haciendo progresos.

Los turcos se baten en retirada, huyendo muy débil resistencia.

Telegrafian de Lemnos que la escuadra francoinglesa ha maniobrado cerca de los Dardanelos.

Hizo algunos disparos contra el Estrecho y se alejó después.

De Constantinopla afirman que, en una entrevista celebrada por Enver bajá con el general alemán Liman von Sander, se ha concertado que la acción militar turca sólo se haga por ahora en Egipto y Asia Menor.

Los otomanos procurarán apoderarse del Canal de Suez y del Cáucaso.

Más adelante, si las circunstancias lo aconsejan, procurarán hacer desembarcos en la Crimea y la Besarabia.

Por los aires

De Londres transmiten el relato de un emocionante combate aéreo que se desarrolló hace pocos días en las Flandes y en el que los aviadores aliados obtuvieron un triunfo sobre los alemanes.

Aprovechando una mañana bonancible, cuatro aviones germanos se elevaron, saliendo al paso inmediatamente dos aeroplanos británicos y otros dos franceses.

Comenzó en los aires la persecución mutua y la caza entre la expectación de ambos ejércitos.

Las ametralladoras tropicaban en el cielo; pero sin éxito aparente.

De pronto, los cuatro aeroplanos aliados emprendieron la huida, abandonando la lucha y volando en dirección de las líneas francesas.

Los cuatro aeroplanos alemanes se lanzaron a perseguirlos con una velocidad fantástica.

Cuando se dieron cuenta de que eran víctimas de un engaño, era ya tarde.

Una lluvia de proyectiles, disparados por algunas baterías francesas, hábilmente disimuladas, estallaba en torno de ellos.

Los alemanes habían caído en la trampa y no podían escapar.

En cinco minutos los aviones alemanes eran destruidos y caían delante de las líneas inglesas. Los ocho oficiales que los pilotaban resultaron muertos.

Los aeroplanos aliados aterrizaron entonces y sus pilotos fueron aclamados.

Otra hazaña realizada por aviadores ingleses ha sido la penetración en territorio alemán, sobre el que se internaron 400 kilómetros, destruyendo varios cobertizos y algunos «zeppelins» que estaban en ellos resguardados.

El hecho ha tenido gran importancia militar.

Noticias diversas

Ante la Cámara de Diputados en Lisboa ha hecho el Gobierno portugués la declaración de que, teniendo que cumplir sus compromisos con Inglate-

rra, procederá inmediatamente a la movilización de las fuerzas militares.

El presidente del Consejo leyó el mensaje ante los senadores y diputados y terminó depositando una proposición para que se vote una ley con la cual el Poder ejecutivo quede autorizado para intervenir en el actual conflicto internacional como y cuando dicho Poder lo crea conveniente, de acuerdo con la alianza inglesa, y a tomar las medidas que sean necesarias.

Los señadores hicieron ostensibles muestras de entusiasmo a favor de los aliados, y los jefes de las distintas fracciones aprobaron la conducta del Gobierno por unanimidad.

El decreto de movilización aparecerá inmediatamente, y con él una proclama que el ministro de la Guerra dirige al país.

Sobre Compiegne voló anteayer un aeroplano alemán.

Pretendió bombardear la estación; pero sólo logró causar algunos destrozos en una escuela.

Dos aeroplanos alemanes volaron sobre Armentières.

De la aproximación de la escuadra francoinglesa a los Dardanelos se sabe que los buques aliados cañonearon a unos torpederos turcos. Estos no se atrevieron a aceptar combate y huyeron, favorecidos por la niebla.

Se acentúan los rumores de una próxima salida de la escuadra alemana refugiada en el Canal de Kiel.

Varios aviadores ingleses que han volado sobre el Canal han podido comprobar que los buques hacen preparativos de marcha.

Ignórase si su presencia se efectuará por el Báltico ó por el mar del Norte.

Frente a las costas de Escocia ha sido echado a pique el submarino alemán «U-18» por un buque de guerra inglés.

Noticias oficiales

Portugal, moviliza.

El subsecretario de Gobernación manifestó esta madrugada a los periodistas que el Parlamento portugués, considerando los compromisos adquiridos con Inglaterra, había acordado intervenir en la guerra, dando comienzo a la movilización de su ejército.

Cómo explotan las Compañías

Justa petición de los zaragozanos.

Frente a los inalicables abusos de las Compañías eléctricas de Zaragoza, los consumidores, secundados por la Prensa y por las entidades todas de la población, emprendieron una decidida campaña.

Se concretó ésta en una instancia, que, tras de madurado estudio, resolvió el gobernador de acuerdo con las justas pretensiones de los consumidores.

Pero las Compañías han interpuesto recurso de alzada, y mientras tanto prosiguen los abusos con más fuerza.

Ante esta actitud, 25 entidades de Zaragoza han enviado al jefe del Gobierno el siguiente telegrama:

«Después de resolver el gobernador conforme a nuestros deseos la instancia contra las Compañías eléctricas, reunidas éstas han decidido, mientras se resuelve el recurso de alzada que han interpuesto, adicionar una cláusula al contrato para modificar su esencia, sin contar con los consumidores, para invalidar la legislación vigente y las disposiciones dictadas para impedir el cobro de mínimo mensual, por el que se obliga a los abonados a pagar tres pesetas por un solo vatio consumido, y, además, otro mínimo mensual de una peseta a cinco por cada abonado, en concepto de contador. Según la capacidad del aparato, también obligan a firmar contratos, en los que se afirma, sin ser verdad, que se suscriben de acuerdo con los abonados, a quienes se hace renunciar de los beneficios de la legislación eléctrica.»

Por todo lo expuesto, a V. E. suplicamos:

Primero. Que ordene al gobernador civil, en evitación del conflicto, que prohíba toda alteración de los contratos actuales interin no se resuelvan en firme los recursos pendientes de resolución ministerial.

Segundo. Que mantenga V. E. en toda su integridad las previsoras y justas disposiciones del Sr. Besada, ordenando a los verificadores las cumplan.

Tercero. Confiamos en la rectitud de V. E. y en que no accederá al recurso de las Compañías y confirmará la documentada resolución del gobernador civil de Zaragoza, a quien suplicamos ordene cortar los abusos expuestos.

Cuarto. Que ordene al gobernador disponga que el «trust» de las Compañías reponga la luz a los abonados a quienes la retiraron por tener reclamaciones judiciales ó gubernativas pendientes.

Quinto. Que se deje sin efecto la orden del director de Industria y Comercio y se cumpla mientras tanto lo que dispone el art. 38 del reglamento de verificadores de contadores.»

En nombre de las 25 entidades adheridas, Monserrat, Echevarría, Sarriá (siguen las firmas), apoyamos la justa petición del pueblo zaragozano.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

FINAL DE LA SESION DE AYER Presupuestos.

Continúa el Sr. GASSET su discurso contra el proyecto de presupuesto de Fomento, diciendo que a más de la guerra de Marruecos son causas que retardan nuestra reconstitución nacional «el deseo de crear elementos navales en consonancia con las aspiraciones de una pequeña parte de la opinión española, y el empeño en lo que se llama reorganización del ejército.»

Juzga inútiles los sacrificios que estas dos aspiraciones cuestan.

Entiende que debiera ser retirado el proyecto de escuadra, porque para las contingencias de la lucha actual sería tardío y para el porvenir sería incierto, toda vez que en la guerra presente no se han definido bien todavía las deducciones técnicas.

En cuanto a la reorganización del ejército, hace notar que no corrre parejas los resultados obtenidos con los aumentos del presupuesto de Guerra. Bulgaria—dice—, que dispone sólo de la mitad, exactamente de la mitad de nuestro presupuesto de Guerra, tenía en 1913 justamente el doble de ejército que España.

Combate nuevamente los regateos en los presupuestos de Fomento ó Instrucción, haciendo resaltar que se gastan 500 millones en las obligaciones generales del Estado, 400 millones en Guerra y Marina, 40 millones en el clero y sólo 200 para enseñanza, para obras públicas, para fomento de la riqueza del país, para comunicaciones, para Gobernación y Hacienda.

Defiende después su política hidráulica.

Censura la multiplicidad de Centros agrarios, el aumento y congestión del personal en Madrid y el traslado a esta capital de la Escuela de Ingenieros de Montes.

Entrando después a hablar de las obras públicas, las divide en cuatro grandes grupos: puertos, obras hidráulicas, carreteras y caminos vecinales y ferrocarriles secundarios. De los primeros dice que debieran ser menos, acumulando en cuatro ó cinco lo que se gasta en todos. De obras hidráulicas reitera su criterio de atender a las regiones más castigadas, procurando satisfacerlas con justicia y prescindiendo de los influjos y valedores políticos.

En cuanto a los ferrocarriles secundarios, dice que no se ha hecho ninguno, y ahora se ha hablado de construirlos por el Estado; pero esto se haría en las comarcas de más influjo, tuvieran tráfico ó no. Cree que lo más oportuno sería la subvención kilométrica, que ofrece menores inconvenientes.

Respecto a las carreteras y caminos vecinales, recuerda la campaña que los conservadores hicieron contra el orador cuando propuso un aumento de 7.000 kilómetros de caminos vecinales, en cuya construcción los propietarios y los Ayuntamientos han de hacer aportaciones en brazos ó en dinero. Las carreteras, en cambio, son siempre generosas regalías, y, no obstante, se trae ahora al Parlamento un aumento enorme de kilómetros.

Dice que es éste el momento oportuno para emprender un vasto plan bien organizado de obras públicas, y que después será tarde. Hay en el Banco de España 600 millones en cuentas corrientes, muchos otros guardados también en sitios improductivos, y cuando la guerra acabe y las naciones realicen grandes empréstitos con el 6 ó 8 por 100 de interés, ese dinero emigrará seguramente.

El pueblo—termina—ha dado su opinión. Siguiendo el camino que seguimos, Marruecos significará cada año una gran derrota, puesto que el problema ha adquirido ya caracteres de cronicidad. A pesar de todas las circunstancias, aun en el caso de que la ruina del país viniera por haber atendido a la construcción de escuelas, dotación de maestros, riego de los campos, establecimiento de comunicaciones, construcción de caminos vecinales, puertos, ferrocarriles secundarios, se podría ver con tranquilidad; pero no se puede ver tranquilo que la ruina se acerca inexorable y nos coge sin siembra que permita esperar una primavera y sin cultura que nos pueda dar el remedio.

El ministro de FOMENTO le contesta, diciendo que en la confección del presupuesto ha llegado a todo lo que pueda armonizar los deseos del Gobierno y de las minorías.

Afirma que ha procurado atender a los intereses públicos, y no a las banderías políticas.

Cree que se debe conceder importancia a la defensa nacional, empleando para ello el dinero que sea preciso.

Se muestra orgulloso de haber puesto su firma en el proyecto de riego del alto Aragón, que satisface las justas aspiraciones de aquella comarca.

Habla del plan de caminos vecinales, y dice que comprendía 72.000 kilómetros, no habiéndose hecho hasta la fecha nada más que 42.000.

Contesta a los demás extremos del discurso del Sr. Gasset y termina mostrándose conforme con los deseos del ministro liberal de realizar una tras-

accidental obra de reconstitución interior.

Rectifican el Sr. GASSET y el ministro de FOMENTO.

El Sr. PORTELA consume el segundo turno en contra.

Cree exageradísima la suma total del presupuesto; pero opina que se debía otorgar mayores atenciones a los puertos.

Censura el abuso que nace de la concesión de patentes a muchas Casas extranjeras, con lo cual se perjudica extraordinariamente nuestra industria.

Opina que hay varias partidas que deben modificarse cuando se discute el articulado, y pide que se proceda con mucho cuidado al discutirse las obras públicas.

El Sr. ARGÜELLES, de la Comisión, le contesta, diciendo que el presupuesto actual de Fomento no se diferencia apenas del que votaron las anteriores Cortes liberales.

Rectifica brevemente el Sr. PORTELA.

El barón de VELASCO interviene en el debate y censura que se subvencione a muchas Empresas navieras, tirándose el dinero a la calle, sin que la Nación obtenga beneficios prácticos.

Dice que como el Sr. Ugarte ha otorgado tantas primas marítimas, es posible que se le denomine el político «mático», así como se llama político hidráulico al Sr. Gasset.

Se suspende esta discusión y se levanta la sesión a las nueve.

LA SESION DE HOY

Preside el Sr. Besada, que declara abierta la sesión a las tres en punto.

En el banco azul, el ministro de la Gobernación.

Escasos y tribunas están casi desiertos, como en los anteriores días.

Se aprueba el acta de la sesión última.

Ruegos y preguntas.

El Sr. SANCHEZ GUERRA se levanta para contestar a la interpección explanada hace unos días por el Sr. Rivas Mateo sobre la higiene y salubridad de Madrid.

Empieza justificando su tardanza en la contestación é invitando a hablar a cuantos diputados puedan aportar datos para resolver el problema.

Asegura que tanto el Gobierno como el Ayuntamiento han hecho en los últimos años cuanto les ha sido posible para mejorar la salubridad pública en Madrid y sus esfuerzos no han sido vanos, como lo demuestra la cifra de la mortalidad, que ha sido muy reducida.

Ocupase después de las aguas que surten a Madrid, y dice que pocas poblaciones tendrán aguas tan abundantes y sanas.

Desde luego no están perfectamente aseguradas contra la contaminación; pero se están haciendo obras de saneamiento en sus conducciones. En los pueblos por los cuales pasan las aguas de Lozoya se han adoptado oportunas medidas de higiene, y lo mismo se ha hecho, aunque mucho queda por hacer, con las canalizaciones de los llamados viajes antiguos.

Rechaza las afirmaciones Lechas por el Sr. Rivas Mateo respecto a las aguas de Manzanares ó de Santillana.

Acuerda de los procedimientos de esterilización, dice que el ozono tiene el inconveniente de que corrompe las tuberías de hierro, lo que puede producir contaminaciones infecciosas, y este peligro se evita con la aplicación de los rayos ultravioletas. En cuanto a los filtros de arena, dice que aclaran el agua; pero que no matan los gérmenes nocivos que las aguas puedan contener.

Pasa á ocuparse de las condiciones de las sustancias alimenticias, y dice que, tal como el interpeleante pintó los mercados y establecimientos y expuso el estado de los alimentos, es un cúmulo apuesto de delitos que caen bajo la sanción penal, y sería poco democrático que la acción gubernativa suplantase a la acción judicial.

No niega las componendas y sobornos de que el Sr. Rivas Mateo habló entre los representantes municipales, los empleados y los industriales y comerciantes poco escrupulosos; pero la acción gubernativa no puede extirpar en un momento las malas raíces que encaman en la incultura ambiente.

Trata después de las viviendas insalubres, y dice que, en efecto, la extensión é intensidad de este mal en Madrid son verdaderamente lamentables.

Dice que en breve será presentado un proyecto modificando la ley de Casas baratas, á falta de iniciativas particulares, pues en varias ocasiones se ha tenido que hacer la reversión al Estado de los créditos concedidos en virtud de aquella ley.

Añade que no es cierto que no se hayan creado las Juntas de Fomento de que habla la citada ley, pues desde 1912 funciona en Madrid una que celebra tres ó cuatro sesiones al mes.

Termina rechazando su acusación hecha por el Sr. Rivas Mateo al Ayuntamiento cuando dijo que cobraba un canon sobre la insalubridad, pues realmente lo que aquella entidad hace es imponer un castigo al incumplimiento de las disposiciones de policía urbana.

ACCION SOCIAL

QUESTIONES OBRERAS

Lo que yo creo

Yo creo en la confiscación de la propiedad productiva de la Nación por la clase trabajadora. No creo se deba hacer la confiscación por partes. Esto sería torpe e ilegal. El plan que juzgo conveniente es que la clase trabajadora debe apoderarse, primero, del poder político del Estado, y entonces su trabajo se hará sin peligro de que a los obreros se les corte la cabeza, ó, por lo menos, sufran en las prisiones. Este es el plan que siguió la clase de los capitalistas, y queoará probado que es el plan factible para los esclavos.

La misión de la Prensa obrera es persuadir a los hombres que trabajan a que empleen su poder político de tal manera que sea fácil, rápido y sin oposición el ejercicio de su fuerza industrial.

Yo creo que la clase trabajadora debe capturar los poderes políticos de las ciudades tan rápidamente como le sea posible. El apoderamiento de un Municipio no traería grandes ventajas. Lo que nosotros queremos es toda la riqueza que hemos creado.

El apoderamiento de una Municipalidad no nos dará todo. Una administración socialista de una ciudad nos traería el beneficio de elevar los salarios y disminuir las horas de trabajo, mejorando las condiciones de una parte de la clase obrera. Pero esta ganancia muy pronto se disipará por el aumento que se producirá en el precio de las mercancías que tienen que comprar los trabajadores. Por consiguiente, nosotros únicamente transportaremos el dinero de los bolsillos de una parte de la clase trabajadora a las cajas de los que, más afortunados, hayan sacado provecho del aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

El apoderamiento de una Municipalidad dará a la clase trabajadora una oportunidad para practicar la administración de los negocios públicos. Esta experiencia será de gran valor más tarde.

Yo no creo en el sabotaje. Si un hombre me roba mi caballo y lo encuentro en posesión de otra persona, sería para mí muy torpe que causara algún daño al caballo. Yo únicamente destruiría mi propiedad sin causar mal al ladrón. Yo debería dar inmediatamente los pasos necesarios para recuperar mi propiedad. Esto es lo que la clase trabajadora debe hacer al tratar con la clase capitalista. La riqueza del mundo, habiendo sido creada por la clase trabajadora, en justicia pertenece a los trabajadores. Le ha sido robada por un procedimiento legal ó por cualquier otro modo; y si los obreros están ya en estado de recuperar su propiedad, deben hacerlo, porque no se les devolverá por sus amos, los capitalistas. Pero la clase trabajadora no podrá conseguir la posesión de las industrias hasta que primeramente se haya apoderado del poder político, de los Tribunales y de las funciones legislativas de la Nación.

Un obrero hace fuego con su arma, la carga con las mejores municiones que se hayan inventado: pólvora sin humo, proyectiles mortíferos. Vuelve su arma contra su amo. Se entabla entonces un combate por la posesión de esa arma. Admiro el atrevimiento y valor endemoniado del trabajador; pero yo ciertamente le condeno como torpe é imprudente. La recompensa de su acción será tener un cuerpo mutilado ó una funba ignorada. El cañón es la maquinaria que produce el Estado. Su expresión política es el garrote del gendarme y el arma de fuego del soldado.

El trabajador posee hoy el voto. Todavía no es demasiado tarde para que lo emplee en beneficio propio para la protección de la sociedad futura. Mañana le será arrebatado el voto por la clase capitalista que ahora está sin disputa en posesión, no solamente de los jefes industriales, sino también del poder político del Estado.

Yo no tengo escrúpulos de conciencia contra el empleo de cualquier método, directo ó indirecto, que asegure a la clase trabajadora la posesión de la maquinaria de producción. Pero pienso que es demasiado arriesgar contra el garrote del gendarme y el muer del soldado, que son manejados según las órdenes que reciben de los capitalistas políticos.

Sed prudentes, obreros, y ejerced vuestro derecho en las urnas electorales. Cuando esto se frustró, habrá tiempo para discutir otros métodos.

Federico D. WARREU

Reuniones y convocatorias

A las Juntas directivas.

El día 26 del corriente, á las siete de la tarde y en el salón pequeño se reunirán las Juntas directivas que prestarán cantidades á los huelguistas de Béjar para acordar la manera de hacer la amortización á medida que aquellos compañeros vayan remitiendo cantidades.

Conferencia interesante.

El jueves próximo, día 26, á las nueve y media de la noche, en el Círculo Socialista del Norte (Fuencarral, 143, principal), dará una conferencia el compañero tipógrafo Francisco Núñez Tomás acerca del tema «Contrato colectivo de trabajo y problemas derivados».

La entrada es pública.

Sociedad Deportiva Obrera.

Se convoca á todos los asociados á la junta general ordinaria que se verificará hoy, martes, á las nueve de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

Juventud Socialista Madrileña.

Se ruega á cuantos compañeros se les habían reclamado anteriormente los libros que en su poder tenían, y que pertenecen á la Biblioteca de esta Juventud, que procuren cumplir inmediatamente el siguiente acuerdo, recaído en la última junta general: «Todos los compañeros que tengan recibos de libros no devueltos satisfarán un libro equivalente al que se llevaron ó una cantidad que equivalga al valor del libro no devuelto.»

EN LA CASA DEL PUEBLO

Reuniones para hoy.

Salón grande: A las diez y media de la noche, El Nuevo Glutén. Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad Deportiva Obrera. Salón terraza: A las nueve de la noche, Sociedad de Joyeros y Similares.

Reuniones para mañana.

Salón pequeño: A las cinco y media de la tarde, Sociedad de Empedrados; á las nueve de la noche, Consejo de Administración.

EN PROVINCIAS

Los dependientes de comercio de Azuaga.

AZUAGA.—En el número 199 del periódico de Azuaga «La Verdad» leí un artículo dedicado á la dependencia mercantil, titulado «El proletariado de levita», firmado por el compañero Carrascosa, de esta localidad, en el que se afirma que los dependientes nos queremos hacer superiores á él, por lo cual creo que padece un error.

Lo que sí comprendo, y es verdaderamente cierto, es que estamos en la más completa desorganización, y que si seguimos por el mismo camino no podremos conquistar la libertad que deseamos ni las mejoras que nos pertenecen. Por eso debemos tomar ejemplo de los compañeros que están asociados y luchar, como ellos, desde las Sociedades obreras.

¡Compañeros: Tomad esto como consejo que os da una camarada vuestro!—Un dependiente.

Huelgas y reclamaciones

Los agricultores andaluces.

SEVILLA.—En Umbrete se han declarado en huelga los obreros del campo. La causa del paro no puede ser más justa: cobran tres reales de jornal diario y piden cobrar cuatro.

Los propietarios, como siempre, han dicho que son exageradas las pretensiones. ¿Acaso es exagerado el jornal diario de una peseta! Si lo extraño es que puedan vivir con salarios tan miserables!

Los huelguistas han elevado un escrito al gobernador, exponiéndole que sufren una miseria espantosa como consecuencia de haber estado parados más de dos meses y de haberse encarecido las subsistencias.

El gobernador, para demostrarles que se ha conmovido con la noticia y que se propone atenderles, enviará á Umbrete algunas parejas de la guardia civil.

Conocemos el procedimiento.

Los metalúrgicos de Alicante.

ALICANTE.—Se han reunido con el gobernador los presidentes de varias Sociedades obreras para tratar del conflicto de los compañeros metalúrgicos pertenecientes á la Sociedad La Montadora.

El gobernador les había citado para conocer sus propósitos respecto al paro general, que, según rumores, hay proyectado para el jueves como solidaridad con los metalúrgicos.

Existe también el criterio de que todos los obreros que trabajen el jueves dejen su jornal íntegro á beneficio de los huelguistas, que llevan cincuenta días parados.

Aun no se sabe qué acuerdo se adoptará.

Los tejedores de Alcoy.

ALCOY.—Ha empezado la huelga general del ramo de tejidos.

Los obreros no han querido aceptar la intervención de la Comisión de Reformas sociales porque están persuadidos de que la mayoría de los individuos que la forman son unos reaccionarios, que siempre estuvieron frente á la organización obrera.

La huelga se ha extendido á unas 40 fábricas de tejidos.

Los huelguistas pasan de 6.000.

Por lo que queda demostrado con este epílogo puesto á la interpelación de Lloréns es que aquí no hay más irresponsables que los generales y los ministros...

—Para que todo sea raro en este asunto—argumentaba otro diputado—, es muy significativo que el monarca, conociendo los antecedentes de este desdichado asunto, enviara á un ayudante suyo á dar el pésame á la familia del desgraciado capitán...

Y discurrendo así unos y otros se excitaban los ánimos esta tarde en el Congreso, excitación que subió de punto al saberse que algunos diputados tenían el propósito de plantear esta cuestión en el salón de sesiones.

Por la mañana el jefe del Gobierno, parco en palabras, dijo solamente á los periodistas:

—Es un asunto doloroso. Es tan grave, tan delicado hacer públicos esta clase de documentos...

El Sr. Lloréns, abrumado, parecía dispuesto á intervenir en la discusión, si ésta se planteaba.

Desde luego afirmó que la noticia de lo sucedido la tuvo él por otro conducto que el del capitán suicida, mucho tiempo antes de explicar su interpelación.

El ministro de la Guerra y el jefe del Gobierno conferenciaron en el Congreso. La entrevista, que fué de alguna duración, estuvo desde luego relacionada con la pregunta que el Sr. Soriano anunció al general Echagüe sobre el suicidio del capitán.

La pregunta la hará mañana el diputado conjunccionista.

El otro asunto á que nos referimos anteriormente, el de las primas marítimas ó subvenciones á las Compañías navieras, es sencillamente vergonzoso.

Por mucho menos en países de sensibilidad política hubo movimiento de opinión. Aquí, todo lo contrario. Un ministro hace lo que denunció el barón de Velasco y puede continuar tranquilamente en su poltrona.

El barón de Velasco, en uno de los pasillos, decía que en su discurso no había querido recargar los hechos calificándolos, porque eran tan graves que no lo necesitaban.

Ugarte, de los expedientes por el estudiados, se desprende ha repartido estas subvenciones sin tasa ni medida, caprichosamente, invirtiendo en ello no sólo todo lo presupuesto, sino otras sumas, para pagar las cuales ha de pedir créditos especiales.

Por cierto—añadió el barón de Velasco—que no me enviaron algunos expedientes, hecho que me limité á exponer sin dar suelta á malicias, que habrían estado justificadas.

Estas palabras se tradujeron en los pasillos como una acusación abrumadora contra el ministro de Fomento, afirmándose que una de las Casas favorecidas con una cuantiosa subvención es la Euskalduna, de la que ha sido abogado, hasta el momento de ser ministro, el propio Sr. Ugarte...

Los hechos denunciados por el barón de Velasco causaron, según parece desprenderse de lo que todos dicen, gran indignación, que ha de concretarse si se cumplen los ofrecimientos, en una proposición de censura al ministro de Fomento que, firmada por diputados de distintas minorías, se presentará en la sesión de hoy.

EL TIFUS EN BARCELONA

BARCELONA 24.—El número de defunciones ayer por el tifus se elevaron á 49.

El número de invasiones ocurridas fué el de 128.

DATO Y HUERTA

El ex presidente de la República de Méjico, que se distinguió, como saben todos, por su refinada crueldad con los naturales del país y con los extranjeros, especialmente con los españoles, está como molesto por la consideración que á todos nos merece su repulsiva figura, y quiere reivindicarse de los calificativos justísimos que es tratado en la Prensa y en el Parlamento.

Sin duda, para esto ha visitado al jefe del Gobierno.

Suponemos que el Sr. Dato habrá contestado al repugnante tipo como merece.

Y que no le devolverá la visita.

UN FALSO CONCEPTO DEL HONOR

Paz á los muertos. No queremos echar sobre el cadáver del capitán que se ha suicidado, porque creyó su honor en entredicho, ni incienso de alabanzas ni lodo de vituperios. Hablemos de los que están vivos. Hablemos, si, con todo desprecio, con ira, de los que rinden culto á un prejuicio tal como el del espíritu de cuerpo, como el del honor convencional que estos resultados produce.

Sobre todo á los que llevan la equivocación al extremo de caer en el despropósito de que se debe guardar, en nombre del honor, una reserva que redunde en perjuicio del país entero.

No es más honor el descubrir á la faz del país las causas de lo que le arruina, de lo que le extenúa? Conserve ese procedimiento cuando se trate de asuntos de carácter particular, aun

cuando hasta en éstos habría materia para discutir. Pero en el momento que se trata de una cuestión que afecta á la Patria entera se puede plantear á la conciencia colectiva esta cuestión: ¿Dónde está el honor, en guardar el secreto á un jefe que se equivoca ó en divulgar los errores de ese jefe para que no siga en un puesto que no sabe desempeñar?

He aquí el problema.

Por nuestra parte, habremos de proclamar que, lejos de ser una falta al honor, es un deber patriótico el poner al descubierto todas las enormidades que ocurren en Africa, así como de todas las que contribuyan á intensificar las desdichas que sufre el país. Y este deber es tanto de militares como de paisanos.

No concebimos un honor divorciado de la conciencia.

Por "El Socialista,"

Suscripción permanente.

Donativos

Table with columns: Donativos, Posetas, Suma anterior, Suma total hasta hoy...

UNA INFORMACION

El trabajo de los panaderos

Ante la Comisión que entiende en el proyecto de ley regulando el trabajo nocturno en la industria de la panificación informaron hoy varios representantes patronales y obreros.

En primer término hicieron uso de la palabra los representantes de los patronos catalanes, contrarios á la promulgación de la ley.

Esperaban para informar en el sentido conocido de nuestros camaradas los compañeros Bastieiro, en representación de la Unión General de Trabajadores; Cordero, por la Federación Nacional de Panaderos y algunas Sociedades de provincias; Salamanca, por la Sociedad de Panaderos Candelistas, de Madrid; Navarro, por las entidades de Confiteros y Pasteleros, de Madrid; Bilbao y Talavera, y Joaquín Blanch, de la Sociedad de Panaderos, de Barcelona, y en representación también de otras de Cataluña.

La hora en que se celebra la información, que coincide con la de cerrar nuestra edición, nos impide dar cuenta de sus informes; pero lo haremos á su debido tiempo, con la amplitud que el tema merece.

Las rentas del obrero

Desmontando unos cables del teléfono el obrero Sandalio Prado, de cuarenta y nueve años, se produjo lesiones de pronóstico reservado.

Por el hueco de la escalera de una casa de la Avenida de la plaza de toros se cayó el pintor Julián Alonso Gayo, que se produjo lesiones de pronóstico reservado.

Juan García Martín, de veinte años, se cayó de una escalera de mano trabajando en una obra de la calle de Goya, ocasionándose heridas en la pierna derecha, que fueron calificadas de pronóstico reservado por los médicos de guardia en la Casa de Socorro de Buenavista, donde le practicaron la primera cura.

Obreros: LEED Y PROPAGAD

"El Socialista,"

Entran en el salón el jefe del Gobierno y el ministro de Instrucción pública.)

Interviene el Sr. TALAVERA. Dice que el Sr. Rivas Mateo ha exagerado el tono sombrío, pues el índice de mortalidad de Madrid no es mayor que el término medio de la mayoría de las capitales europeas.

Por otra parte, es digno de hacerse notar el rápido progreso de la salubridad en Madrid, pues en muy corto plazo se ha reducido extraordinariamente el coeficiente de la mortalidad.

El mayor contingente lo dan los niños de cuatro á cinco años, y esto hace suponer que no es el factor más importante la falta de higiene y salubridad públicas.

Considerando sólo la mortalidad de los adultos, la mortalidad es menor en Madrid que en París.

Se debe creer, pues, que hay que atender tanto á la nutrición como á la higiene, sin olvidarse de las malas viviendas. Hay que tener en cuenta, por otra parte, la inmigración, que tan importante es en Madrid. Consultando estadísticas, demuestra el orador que la mortalidad de los niños no superó en los barrios más antiguos de Madrid á los recientemente abiertos, que no se puede decir son antihigiénicos, y que de los 900 fallecidos á consecuencia de una epidemia de viruela, más de 450 eran forasteros.

Esto, dice incidentalmente, demuestra que en Madrid se lleva con más rigurosidad que en provincias la vacuna y revacunación, y que ésta debe ser impuesta á los inmigrantes, como se hace en otras poblaciones europeas y americanas.

Ocupase después de la esterilización de las aguas, y dice cuánto el Ayuntamiento ha hecho en este sentido—estudios, concursos, etc.—, y opina que las aguas del servicio municipal son mejores que la de Manzanares.

Señala después las grandes dificultades que el Ayuntamiento tiene que vencer y lamenta que el Gobierno no haya atendido la petición formulada por el pueblo de Madrid de que le cediera la fuerza motriz del canal transversal, único medio para llegar á la municipalización del servicio de alumbrado y acudir el yugo de las Em presas.

En cuanto á las condiciones de los alimentos, dice que es Madrid la población de que menos se puede hablar.

Defiende la gestión del Ayuntamiento y ensalza la institución de la Gota de Leche.

El Sr. DELGADO BARRETO interrumpe con una estupidez.

El Sr. TALAVERA: Esa interrupción no se puede recoger en serio, porque no va contra una persona, sino contra una Corporación, quizá porque se ha pretendido pertenecer á ella y no se ha logrado.

Reanudando su discurso, lamenta que no se haya podido llegar aún á la desaparición total del impuesto de consumos, pues aun se conserva en muchos substitutos.

Pasa después á ocuparse de las viviendas insalubres, y dice que si fueran desalojadas todas las que en Madrid hay, quedarían en la calle 60 ó 70.000 vecinos.

No es posible nunca poner en la práctica radicalismos que son muy graves en teoría, y así sucede con la demolición que proponía el Sr. Rivas Mateo.

No se puede expropiar casas para destruir las mientras no se construyan otras para ser habitadas.

Defiende á los caseros, que—dice—no obtienen un interés mayor de un 5 por 100 para sus capitales.

Ocupándose después del alcantarillado, dice que sólo falta concluir la red que hay ya en Madrid, terminando las alcantarillas de las zonas del ensanche y del extrarradio, sin que sea preciso modificar nada de lo hecho.

Aquellas obras están emprendidas ya y en breve serán concluidas.

Volviendo al problema de la habitación, dice que la ley de Casas baratas está desnaturalizada por otras disposiciones.

Termina señalando algunos remedios que, á su juicio, reportarían el abaratamiento de la vida en Madrid, la mayor medida de higiene que hay necesidad de emplear.

(Sigue la sesión.)

SENADO

FINAL DE LA SESION DE AYER

Al discutirse el VI el Sr. PULIDO interviene, haciendo un extenso discurso tratando de Sanidad.

Afirma el Sr. Pulido que en España hay 1.200 leprosos en 345 pueblos, cuyos focos son las regiones de Levante, Galicia, Andalucía y Canarias.

Le contesta el ministro de la GOBERNACION, lamentando no poder aceptar la enmienda.

Rectifican.

El Sr. ROMERO pide mejoras para los servicios de Correos, abogando por la creación del Ministerio de Comunicaciones.

Después de contestarles el MINISTRO, y sin más discusión queda aprobado el presupuesto y se levanta la sesión.

SENADO

